

ATLANTE. CUADERNOS DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO

latindex IDEAS EconPapers Dialnet MIAR InDICES CSIC

LA EDUCACIÓN EN VALORES A TRAVÉS DE LOS TEXTOS DE LA EDAD DE ORO

Maricel Abad Saínez

Profesor Auxiliar, MSc en Ciencias de la Educación
Institución: Centro Universitario Municipal Rodas. Cuba
ORCID: //orcid/0000-0003-2791-661x

E-mail: mabad@ucf.edu.cu

María Elena Reina Suárez

Profesora Auxiliar, MSc. en Psicología de la salud.
Institución: Centro Universitario Municipal Rodas
ORCID: //orcid/0000-0003-0272-8583

E-mail: mereina@ucf.edu.cu

María Elina Espinosa Sosa

Profesora Asistente
ORCID: //orcid/0000-0002-4849-2102

E-mail: meespinosa@ucf.edu.cu

Janet Sarmiento Sánchez

Profesora Asistente, MSc. en Ciencias de la Educación
ORCID://orcid/ 0000-0001-8303-4617

E-mail: jsarmiento@ucf.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Maricel Abad Saínez, María Elena Reina Suárez, María Elina Espinosa Sosa y Janet Sarmiento Sánchez: "La educación en valores a través de los textos de la edad de oro", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, ISSN: 1989-4155 (vol 13, Nº 7 octubre-diciembre 2021, pp. 14-27). En línea:
<https://www.eumed.net/es/revistas/atlanter/2021-octubre-diciembre/educacion-valores>

RESUMEN

Utilizar el pensamiento humanista y universal de José Martí en la formación y educación en valores, constituye una prioridad del trabajo educativo en la pedagogía cubana. En la obra martiana y específicamente en la Edad de Oro, encuentra el maestro los elementos indispensables para formar en las nuevas generaciones los sentimientos y valores que debe poseer el ser humano. El trabajo que se presenta expone elementos teóricos con relación a la educación en valores visto desde los estudios de investigadores cubanos y la experiencia e investigación de las autoras. Se argumenta la valía de la Edad de Oro como obra que sintetiza los valores humanistas de José Martí (2009). Hace referencia a las características del estudio de la obra martiana en el nivel educativo educación primaria, además de describir la experiencia del trabajo con los textos martianos para contribuir a la educación en valores. Los métodos teóricos y empíricos de la metodología cualitativa propiciaron el

análisis e interpretación de la información. Se concluye que el estudio de La Edad de Oro en la enseñanza primaria posibilita la formación de hábitos de lectura y la educación de valores éticos.

Palabras clave: educación en valores, Edad de Oro, enseñanza primaria, valores humanistas, José Martí

EDUCATION IN VALUES THROUGH THE TEXTS OF THE GOLDEN AGE

ABSTRACT

Using the humanistic and universal thought of José Martí in training and education in values constitutes a priority of educational work in Cuban pedagogy. In the work of Martí and specifically in the Golden Age, the teacher finds the essential elements to form in the new generations the feelings and values that the human being must possess. The work that is presented presents theoretical elements in relation to education in values seen from the studies of Cuban researchers and the experience and research of the authors. The value of the Golden Age is argued as a work that synthesizes the humanist values of José Martí (2009). It refers to the characteristics of the study of Martí's work at the primary education level and describes the experience of working with Martí's texts to contribute to education in values. The theoretical and empirical methods of the qualitative methodology favored the analysis and interpretation of the information. It is concluded that the study of The Golden Age in primary education enables the formation of reading habits and the education of ethical values.

Keywords: education in values, Golden Age, primary education, humanistic values, Jose Marti

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI le ha impuesto a la educación nuevos desafíos a resolver, en los que le va la propia supervivencia a la especie y al planeta, en lo particular, la enseñanza de la condición humana como parte de la complejidad de la contemporaneidad.

La sociedad cubana actual inserta en el mundo contemporáneo la obra martiana como una de los más apreciables legados para defender lo conquistado y realizar las más altas aspiraciones de muchas generaciones de cubanos, orientado a la creación de una sociedad más humana.

La perspectiva del humanismo martiano reflejado en la obra Edad de Oro (2009) según Rodríguez (2005) se asocia a los valores de la dignidad, la libertad humana, el decoro, la honradez, la honestidad y la justicia social, concretados en acciones que se orientan hacia el deber del hombre y la mujer en la sociedad. El ideario martiano impregnado de un profundo humanismo deviene fundamento de la educación cubana y constituye una fuente inagotable para todo el trabajo de formación del hombre nuevo.

De acuerdo con el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2003):

Los valores constituyen componentes inevitables en el mundo humano por lo que educar en valores es una necesidad ineludible en

la sociedad actual. Es imposible imaginar una vida humana sin valores, especialmente sin valores éticos, pues no existe ningún ser humano que pueda sentirse más allá del bien y del mal, sino que todas las personas somos inevitablemente morales.

Como todo proceso formativo, el de formación de valores posee una gran complejidad tanto para su análisis teórico como para su implementación ya que en él están involucrados todo el sistema de influencias a que se ve sometido el hombre desde la más temprana infancia hasta el final de su vida, esto evidencia su carácter continuo, multifactorial, sistémico, en él inciden todos los contextos y sujetos sociales. (Chacón, 1995)

El proceso de aprehensión de los valores socialmente establecidos tiene su punto de partida, lógico e histórico en la familia como célula básica formativa del individuo en su condición de ser social; pero el impacto de las instituciones socializadoras ejercerá influencias indirectas o directas, tal es el caso de la escuela, la cual complementa e incluso inicia ciertos valores por encargo directo de los intereses sociales generales.

El carácter participativo está dado en la participación del sujeto en todo el conjunto de actividades que inciden en su formación, desde la clase, las organizaciones estudiantiles, y todo el currículo escolar encaminado a estimular, ayudar en su preparación para formular su proyecto personal de vida y el desarrollo de la capacidad de ejecutarlo, la toma de posiciones, promoviendo una actuación sustentada en la reflexión crítica sobre su actuación.

De acuerdo con Rico (2013) la escuela está en el deber de cumplir estas exigencias sociales, elevar sus niveles de enseñanzas, el trabajo educativo hacerlo integral, eficiente, donde el alumno sea ente activo, creador y promotor de nuevos valores, no resulta una tarea fácil, depende de muchos factores, pero en especial del maestro: este deberá perfeccionar su labor, haciendo útil, humana y profesionalizada su presencia.

En la educación en valores se necesita movilizar la personalidad del sujeto en un proceso de lo intelectual – afectivo – motivacional – conductual. Para lograr este propósito el educador implementa las acciones concebidas en el proyecto educativo grupal, el cual implica a la escuela, la familia y la comunidad.

En Cuba se han realizado múltiples estudios relacionados con la educación en valores, los cuales abordan desde la pedagogía, la didáctica y la psicología diversos elementos teóricos, entre los más consultados por las autoras se encuentran Báxter, E. (1989), Fabelo, C. J (1995) y Chacón, N. (1995). Sus presupuestos teóricos han contribuido a la dirección de la educación en valores, los cuales han sido trabajados por investigadores desde diferentes niveles y contextos educativos. En Rodas se ha trabajado el tema e implementado acciones en la enseñanza primaria, sin embargo,

este proceso requiere de un trabajo sistemático, sistémico e individualizado, el cual será más eficaz si se logra unidad de acción entre la escuela, la familia y la comunidad.

Atendiendo a la necesidad de fortalecer los valores y el conocimiento de la obra La Edad de Oro en el nivel educativo Educación Primaria, las autoras se proponen:

-Argumentar la valía de la obra La Edad de Oro para la educación en valores en la enseñanza primaria.

-Socializar la experiencia del trabajo educativo realizado con alumnos de segundo grado de la enseñanza primaria.

METODOLOGÍA

Se realiza un estudio descriptivo apoyado en la metodología cualitativa. La utilización de los métodos del nivel teórico: analítico- sintético e inductivo-deductivo posibilitaron la fundamentación teórica, el establecimiento de regularidades, el análisis de los resultados y la toma de posiciones durante el estudio y sistematización de diferentes fuentes.

La modelación: en el diseño de las actividades, mediante el análisis del sistema de relaciones que se establecen, las cuales permiten la interpretación y transformación del objeto de estudio.

Del nivel Empírico: la observación, la entrevista a los estudiantes, a la familia y al Consejo de Dirección, para conocer el estado real y la transformación que acontece con la implementación de la propuesta de acciones.

Se selecciona de una muestra intencional de la escuela Julio Antonio Mella, del municipio de Rodas en la cual existe una experiencia del trabajo con la Edad de Oro y la educación en valores, se inició en el curso 2018-2019, con una matrícula de 28 alumnos de 2do grado, 17 hembras y 11 varones. La estrategia se inició a partir del diagnóstico pedagógico integral en el 2do periodo donde se constató que 12 alumnos presentaban problemas en la lectura y 7 de ellos manifestaban conductas inadecuadas en la escuela y la comunidad. Mediante la observación de la maestra y entrevista con los padres se conoció que a estos niños no les gustaba leer.

La utilización de la técnica de Los diez deseos arrojó la existencia de desmotivación por el estudio, un marcado interés por la información semanal del paquete y gran motivación por los juegos con la tecnología (celular, computadora, table)

En la revisión realizada a los documentos de la escuela Primaria: Exigencias del modelo de Escuela Primaria (2013), Guía para los maestros de las Aulas Martianas (1994), Programas y Orientaciones metodológicas (2016), en este nivel de enseñanza:

Se debe formar un niño reflexivo, crítico e independiente, que posea sentimientos de amor y respeto en manifestaciones hacia la Patria, su familia, su escuela, sus compañeros, así como que sea portador de cualidades esenciales como la responsabilidad, la laboriosidad, la honradez y la solidaridad.

Teniendo en consideración la situación real de la muestra y las exigencias para el grado, se realizó un trabajo conjunto jefe de ciclo, maestra e investigadoras con el objetivo de contribuir al desarrollo de habilidades lectoras, y educar en valores mediante la articulación escuela, familia y comunidad.

Posterior al proceso de caracterización e identificación de debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades se desarrolló una reunión donde se informó a los padres los resultados del diagnóstico, el pronóstico y las acciones que se iban a desarrollar desde la escuela y con apoyo de la familia.

Para el desarrollo de las acciones se determinó que los maestros que mayor incidencia ejercerían serían los de Computación, Biblioteca y en las clases de Lengua Española. Para estas asignaturas se elaboraron actividades de forma gradual y sistémica, las cuales tuvieron como objetivo motivar a los alumnos por la lectura paulatinamente mediante actividades variadas, creativas y en función de las necesidades individuales transformar los problemas en la lectura, comprensión de textos y mediante esta educar en valores, a partir de las reflexiones sobre las actitudes de los personajes.

Para el desarrollo de las acciones se utilizaron fragmentos de La Edad de Oro, fundamentalmente los cuentos: Nené Traviesa, Los dos ruiseñores, Los zapaticos de rosa, Meñique, La muñeca negra, El camarón encantado y Un juego nuevo y otros viejos.

Las acciones en Computación se auxiliaron de un software creado por el informático en el cual se contribuía al desarrollo de las cualidades lectoras, además de influir en la valoración de los personajes y emisión de juicios acordes a su edad. Se implementaron en el segundo y tercer período. Para evaluar los resultados se establecieron indicadores y elaboraron cortes parciales, en los cuales se apreció un avance gradual.

La familia de los alumnos también influyó y contribuyó al desarrollo de las acciones, ofreciendo atención a las diferencias individuales en las dos casas de estudio conformadas. Para la atención se desarrolló una preparación a los padres en la escuela de educación familiar del mes, en la cual se entregaron materiales, tarjetas y las actividades que se debían desarrollar en la etapa. Esta actividad fue consensuada con los padres, los cuales seleccionaron y comprometieron a aquellos que podían desarrollar las actividades tres veces por semana.

Al concluir el periodo definido para la implementación de las acciones se evaluó mediante los indicadores, los cuales medían las cualidades lectoras: corrección, comprensión y fluidez, acorde con los objetivos del grado; también se establecieron indicadores que evaluaban la educación en valores, visto desde el comportamiento, la modificación en la conducta, formación de hábitos por el estudio y relaciones con el colectivo.

RESULTADOS

En Cuba, el objetivo estratégico de la educación es lograr la formación integral de los educandos, ello significa una acción dirigida a formar hombres conscientes, disciplinados, con una concepción científica del mundo, con un elevado amor al trabajo, riqueza espiritual, debiendo manifestarse como

convicciones personales, hábitos de conducta diaria, promoviendo hombres aptos para vivir y trabajar en la nueva sociedad. (Rico, 2013)

Esta gran meta no es un sueño, ni una fantasía, sino una posibilidad real condicionada por la existencia de la Revolución Cubana, en cuya obra transformadora ha creado el engranaje necesario para el logro de este propósito, una profunda Revolución Educativa y Cultural con todos y para el bien de todos.

La lectura y comprensión de La Edad de Oro tributa al cumplimiento del Programa Nacional Martiano (1995) organizado por el Centro de Estudios Martianos, el Ministerio de Educación y las organizaciones políticas y de masas en Cuba, que tiene como objetivo el análisis de la cosmovisión martiana a la luz del contexto en que surge y de su trascendencia histórica concreta.

El Ministerio de Educación ha declarado tarea priorizada todo el proceso de formación y rescate de valores en las nuevas generaciones, las cuales tendrán que asumir en breve tiempo la dirección de los destinos del país y corresponde a la escuela como principal institución socializadora el reto de enfrentar esta tarea.

Al trabajar el humanismo reflejado en los textos de la Edad de Oro, se considera que el maestro debe estudiar el Programa Director de Valores, (2012) definido para las instituciones educativas, en el cual se define el humanismo como:

La consideración, sensibilidad y estima con el ser humano como el valor cimero de la sociedad, en el que se integran el talento, los sentimientos y la voluntad, para transformar la realidad con su trabajo y a sí mismo; que tiene potencialidades infinitas para crecer, crear y luchar por el mejoramiento humano, social y el medioambiente.

Amor a los seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia implica: sentir los problemas de los demás como propios; brindar afecto, comprensión, mostrar interés, preocupación, colaboración y entrega generosa hacia las personas; respetar a los demás como seres humanos; propiciar un clima de confianza y amistad en la familia, el colectivo estudiantil o laboral y la comunidad; escuchar a los demás con empatía; auto controlar las expresiones de violencia o agresividad que pueden dañar la integridad física o moral de otros; ser altruistas y desinteresados.

Los estudios teóricos y empíricos realizados en los diferentes niveles educativos han demostrado que en la educación en valores es necesario realizar actividades relacionadas con la formación laboral, vocacional, la práctica del juego, el deporte y los espacios para el intercambio entre los estudiantes, para lo cual es vital la organización de las actividades en las instituciones educativas de forma más flexible, más participativa, donde se tengan en cuenta las necesidades e intereses de los educandos. (Perfeccionamiento de la Educación, 2018).

La Edad de Oro es, sin duda, un libro que cautiva a cualquier edad. Es así como se crece con los cuentos de los Tres héroes, Meñique, Los dos príncipes, Nené Traviesa, El camarón encantado, La

muñeca negra o Los dos ruiseñores. Y qué decir del poema Los zapaticos de rosa, recitado por infantes cuando todavía no han aprendido a leer. Son legados que reciben desde pequeños y son útiles para toda la vida.

Al decir del doctor Salvador José Arias García, especialista del Centro de Estudios Martianos, citado por Piñera (2010):

La perennidad de este libro que ocupa un lugar prominente en las letras cubanas está dada en primer lugar porque Martí quiso hacer esta obra para el futuro; él pensaba, en su proyecto cultural y revolucionario, que hablar a los niños, convencerles, transmitirles ideas iba a garantizar el porvenir.

El análisis de los documentos metodológicos para el primer ciclo de la enseñanza primaria demostró que no existe un acápite específicamente al trabajo con la obra La Edad de Oro. Se encuentra de forma implícita en los objetivos generales, considerando de acuerdo con los objetivos específicos que la asignatura con mayores potencialidades es la Lengua Española, esto no significa que el maestro desaproveche las temáticas de los textos para fortalecer el conocimiento de la obra martiana y la formación de valores en las diferentes asignaturas y las actividades extraescolares.

Para el trabajo con los textos de La Edad de Oro desde la asignatura Lengua Española, las Orientaciones Metodológicas (2016) para su lectura son las mismas que para la comprensión de otros textos. El maestro debe tener en consideración las orientaciones que se ofrecen en la Guía para los maestros de las Aulas Martianas y Lecturas para niños, en las cuales se proponen métodos “muy martianos” basados en la conversación, el intercambio y la motivación, de acuerdo a los objetivos del mismo y a los espacios en que se lean sus textos; lo que no implica renunciar a los métodos y procedimientos que se emplean en las clases de Lengua Española, pues siempre habrá que leer, trabajar el vocabulario en la relación texto- contexto, analizar el texto por partes lógicas, hacer valoraciones finales, es decir, transitar por algoritmos más o menos establecidos, que permitan llegar al escolar a la comprensión de la obra.

La biblioteca escolar y la clase de Lengua Española constituyen espacios de intercambio que propician la educación en valores y la motivación por la lectura. En este tiempo cuando se organiza y planifica adecuadamente las actividades se contribuye a sensibilizar a los alumnos por la lectura, además de intercambiar sobre aspectos inherentes a la comprensión lectora. Estas actividades deben ser dinámicas, no puede estar sujetas a esquemas, debe concebirse como un escenario cooperativo de creación y comprensión de textos en el que el alumno comprende lo que lee, expresa de forma adecuada las ideas, conversa adecuadamente y participa de manera eficaz y crítica en los intercambios comunicativos, favoreciendo la educación en valores.

Uno de los libros más utilizados en las bibliotecas escolares es La Edad de Oro, revista mensual de recreo e instrucción publicada en Nueva York, entre julio y octubre de 1889, de la cual solo salieron cuatro números que quedaron para la posteridad.

Utilizar la obra martiana en la educación en valores y la formación de hábitos lectores es una experiencia valiosa porque José Martí se entregó con amor a la obra que tiene un mensaje universal. En sus cuentos, poemas, versos y artículos inculcó su recio ideario anticolonialista, el amor por la gran patria latinoamericana, la devoción por la justicia, la verdad y la belleza. Sus textos muestran ejemplarmente el humanismo martiano. La universalidad de los valores humanos nos llega a través de un amplio espectro de temas y épocas tratadas. La Edad de Oro incita al pequeño lector a la búsqueda del conocimiento, del amor y la justicia.

Aseguran Núñez, MA, Barrabí N y Martínez A, (2020) que la obra Edad de Oro:

Permite desde la reflexión la toma de conciencia al promover el hábito de la lectura en niños/as, adolescentes y jóvenes desde el conocimiento de los contenidos y funciones de los conceptos y valores que se exponen en los símbolos, códigos y mensajes legados desde el propio ideario martiano, es una herramienta esencial que asegura la integración de elementos de las diversas esferas de la producción espiritual legada por el pensamiento martiano.

En la literatura infantil resulta poco común, que un creador para niños haya tenido una dimensión intelectual y patriótica como la de José Martí, dimensión que le permite escribir íntegramente una revista como La Edad de Oro, con una belleza estética, con una profundidad conceptual y una hondura humana, a juicio de sus críticos, no superada hasta hoy en Hispanoamérica.

El escritor sin perder de vista los elementos que cautivan a la niñez, tales como la fantasía, el juego, la imaginación, hace de la realidad cotidiana su mejor fuente de documentación. Es muy cuidadoso en seleccionar aquellas traducciones que luego serían adaptaciones muy martianas y americanas, por su veracidad y su belleza estética. En sus páginas no abundan seres sobrenaturales, no hay falsedades, no existe esa ficción mareante de hadas y varitas mágicas. Por el contrario, el milagro está en el hombre, en sus sentimientos nobles, en su inteligencia, en su virtud. (Aguilera, 2016)

El genio "del hombre de La Edad de Oro" está indudablemente presente en esta obra, la cual transmite una concepción humanista vigente a tal punto, que es vía y método de la formación del hombre nuevo. El maestro al trabajar con los textos debe conocer la significación universal de su reflexión humanista, la cual se hace visible en la obra La Edad de Oro, donde la condición humana rebasa los contextos geográficos y políticos, los credos filosóficos y religiosos, las particularidades étnicas, raciales, de género o familiares.

Artículos, poemas, crónicas, aparecen en su integridad como partes que van configurando un propósito que aparece como la imagen del ideal humano, el ideal del hombre que Martí concebía como elemento imprescindible en la educación.

De acuerdo con Reynaldo (2016) en los textos se refleja que el hombre (el pueblo) tiene no sólo el derecho, más aún el deber de ser libre o de luchar por la libertad. Por tal razón, no concibe el

humanismo desligado de la lucha social del hombre por engrandecer su existencia. Eso que se ha llamado condición humana se alcanza a través del sacrificio desinteresado y del cumplimiento incesante del deber.

Los hombres que se mencionan en la revista son artistas, patriotas, héroes legendarios, hombres de todos los continentes que sufrieron y amaron y también se equivocaron; sus errores son dados en el afán de presentar la realidad de los hombres. Ellos han escogido caminos difíciles, pero han tenido propósitos bellos y elevados, de forma grandiosa (Bolívar), de manera cotidiana y modesta (Meñique). De esta forma el perfil definitivo del ideal aparece como la suma de aquellos atributos que caracterizan lo mejor del hombre. El enseñar al niño un modelo a imitar es obra larga, sólo a través de la confrontación con la vida puede conseguirse. (Piñera, 2010)

En los relatos históricos aquellos en los que aborda la música, o las grandes obras literarias y artísticas o la propia historia de los pueblos como la de Nuestra América, los niños son capaces de identificar los protagonistas individuales de las contiendas. Allí están los héroes, vivos en los relatos, de cuerpo y de mente, pero insiste en una peculiaridad, "esos héroes nunca son más que su pueblo, son parte de este y sin él nada son".

Del Padre Las Casas decía: "El hombre virtuoso debe ser fuerte de ánimo, y no tenerle miedo a la soledad... pero con alegría de obrar bien que se parece al cielo de la mañana en la claridad".

Y en este artículo de La Edad de Oro comienza afirmando: "Cuatro siglos es mucho, son cuatrocientos años. Cuatrocientos años hace que vivió el Padre Las Casas, y parece que está vivo todavía, porque fue bueno". De San Martín expresó: "En cuanto supo que América peleaba para hacerse libre, vino a América, qué le importaba perder su carrera, si iba a cumplir con su deber", y resume el relato de los Tres Héroes: "Un escultor es admirable, porque saca una figura de la piedra bruta; pero esos hombres que hacen pueblos son más que hombres".

Los cuentos recogidos en los números de La Edad de Oro presentan los protagonistas con los errores y aciertos, en ellos los lectores extraen enseñanzas del triunfo de la verdad, el bien, del amor, sobre lo feo y lo bajo de la existencia, que adquieren personalidad propia en las historias (los hermanos de Meñique, el señor Don Pomposo, etc.)

Determinar un código de valores que ayude al niño a juzgar es precisamente el objetivo martiano. Al concluir la lectura se reafirman conceptos y valores con claridad. En su ayuda aparece "La Última Página" donde con singular maestría aparecen las ideas y valores fundamentales que se han querido transmitir.

"La Edad de Oro", no miente a los niños al explicarles que el camino de la belleza y la bondad es muy difícil. No son sólo las grandes personalidades las que mueren por su deber entre miles de dificultades, es todo hombre, que tiene que ser capaz de perseverar a pesar de las oposiciones como Meñique con sus hermanos, o Piedad eligiendo a pesar de todo el mundo a la muñeca negra, o al Emperador que finalmente reconoció la belleza de la independencia del canto dulce del ruiseñor verdadero, o Pilar que regaló sus zapatos a pesar de su mamá, o cada uno de los personajes de la

revista maravillosa, que viven esta vida verdadera y de conflictos en que las opiniones se contradicen, donde lo más humano es seguir el camino de la virtud, de la bondad y de la belleza.

Este código de valores, vigente hoy más que nunca, toma como esencial la belleza y la bondad, así Meñique vence a la larga, por su talento, pero también por su buen corazón, "tener talento es tener buen corazón; el que tiene buen corazón, ese es el que tiene talento". La bondad que no es otra cosa que hacer el bien sin cansarse, se refleja cuando dice: "los niños deben reunirse para hacer algún bien, o deberían entristecerse cuando pasa un día sin hacerlo". La bondad que se transparenta en cada personaje, en Bebé que oye las historias de los criados negros de la casa o llama a su caballo caballito de mi alma o en Meñique cuando va a buscar a sus hermanos fracasados para que duerman en el palacio. La bondad es el atributo esencial humano, pero ser bondadoso es ser inteligente, para hacer el bien hay que saber, es por eso que cada página de la Revista es una clase de tan disímiles temas.

Educar en valores utilizando las lecturas de la Edad de Oro es penetrar en las cualidades martianas, es conocer a través de los personajes los valores del Maestro, percibir su maestría pedagógica al enseñar a los niños como sin querer.

Esta es una de las misiones del educador cubano, la de aprovechar todos los escenarios con creatividad, coherencia y sistematicidad en aras de educar en los mejores valores humanos. Todos los que quieran ser hombres buenos, deben leerlo; y los que tienen la responsabilidad de educar, el deber de explicarlo, solo así haremos de "La Edad de Oro" el mejor amigo, y de sus páginas la guía para educar hombres y mujeres de bien, porque no solo fue un proyecto para niños, sino para hombres de futuro.

De acuerdo con Piñera (2010) para cumplir con tal objetivo, en el proceso de comprensión de la revista martiana deben observarse determinados aspectos que distinguen a La Edad de Oro como revista para niños y la diferencian del resto de la producción literaria infantil, por lo menos, en la literatura hispánica, los cuales se convierten en consideraciones fundamentales a tener en cuenta en su proceso de comprensión, pues cada una de ellas expresan la magnitud del fenómeno literario que constituyó y constituye la revista infantil.

La estrategia implementada con los niños de segundo grado en la escuela Julio Antonio Mella demostró la efectividad del trabajo articulado escuela- familia- comunidad, en la cual la institución educativa asumió el rol preponderante. En los cortes parciales y prueba de salida se constató el avance de los alumnos. Se logró que los 12 alumnos se motivaran por las actividades de la escuela, 9 alumnos demostraron leer de forma oracional y solo 3 semi-oracional. Las actividades realizadas en la computadora favorecieron el desarrollo de habilidades informáticas y el conocimiento de La Edad de Oro, la cual propició el desarrollo de la expresión oral y educación de valores éticos como la responsabilidad, el respeto a los adultos, la cortesía y la honestidad.

La experiencia tuvo una incidencia favorable en la actuación de los alumnos, los cuales según el criterio de la directora, el guía base y el Consejo de padres, transformó la conducta de los estudiantes, se logró la integración de la escuela y la comunidad en un objetivo común, se

erradicaron los problemas con la lectura, a través de la cual se formaron hábitos lectores y motivaron al grupo por la realización de trabajos en equipo. Se fortaleció el conocimiento sobre José Martí y los textos de la Edad de Oro.

De acuerdo con los criterios de los alumnos y la revisión del registro de incidencias las actividades desarrolladas fueron de su disfrute, estas fueron variadas y se organizaron en equipos, sobre la base de la ayuda y la reflexión.

La experiencia del trabajo con la lectura para la educación en valores hoy se implementa en otros grados, se utilizan los textos martianos y otros seleccionados por los propios alumnos, se perfeccionaron las acciones para lograr la formación armónica y multilateral que requieren las nuevas generaciones.

DISCUSIÓN

La Dra. Chacón (2009) hace un análisis de los valores en su aspecto moral aseverando que estos constituyen la unidad de lo objetivo y lo subjetivo, de lo emocional y lo racional el cual se da sobre la base de exigencias y necesidades humanas concretas que se expresan en los valores individuales y sociales, aspiraciones y anhelos por lo que constituyen una autoafirmación de la condición humana.

Sobre el tema de los valores morales y el papel que le corresponde al educador, coincidimos con los presupuestos teóricos de Chacón (1995), Báxter (1989) y Fabelo (1995) quienes destacan la responsabilidad que tiene el colectivo pedagógico en el desarrollo del trabajo educativo y formativo de las nuevas generaciones, abordan la necesidad del tratamiento individual y colectivo de esta formación, por lo que consideramos que sus trabajos son de obligatoria consulta para todo el personal vinculado a la formación y educación en valores en Cuba.

Concuerdan las autoras con Rodríguez (2005) acerca de la trascendencia de los textos de La Edad de Oro como vía para la educación en valores, pues toda la obra literaria martiana configura una doctrina axiológica rica, diversa, rebosantes de múltiples significaciones humanizadoras, donde las cualidades sociales más significativas como la libertad, la honradez, el decoro y la dignidad aparecen de forma didáctica y profunda.

Los autores Núñez, MA, Barrabí N, Martínez A, (2020) aprecian en la revista la importancia del juego como actividad lúdica, al expresar:

En “Un juego nuevo y otros viejos”, explica, describe el origen y proceder de juegos tradicionales: el rabo del burro, la gallina ciega, las bolas y las muñecas, la danza del palo y otros, su autor pondera el valor afectivo, participativo del juego no solo para la infancia, sino como actividad de equilibrio emocional para todas las edades, al considerar que “Los pueblos, lo mismo que los niños, necesitan de tiempo en tiempo algo así como correr mucho, reírse mucho y dar gritos y saltos.

Pareciera que por la extensión de los textos de la Edad de Oro resultara difícil trabajar con los niños pequeños, sin embargo, la maestría pedagógica del docente está en adentrarse en el mensaje de la obra y retomar de ella aquellos elementos acordes a la edad, como en *Un juego nuevo y otros viejos*, la cual posibilita educar mediante el juego, actividad que todavía es importante en los niños de segundo grado.

Herrera (2014) citado por Oliva Quintana, L O., María Brunet, L., & Cruz Beltrá, Y. (2020), consideran que la Edad de Oro:

Constituye una transgresión superadora del didactismo moralizante, el sentimentalismo y la ñoñería predominantes en las letras para la infancia en lengua española a fines del pasado siglo (xx). En un diálogo de amigo con el niño, Martí habla de los más diversos y complejos problemas éticos, políticos, artísticos, científicos, históricos y sociales, empleando con impar maestría estilística los más variados géneros y formas genéricas: poesía, cuento (versiones de clásicos y originales) crónica de actualidad, artículo histórico, artículo de divulgación científica... Una esencial riqueza humanística, un ardiente espíritu latinoamericanista y libertario recorre estas páginas repletas de imágenes henchidas de luz y color.

Consideran las autoras que para trabajar los valores y específicamente, el humanismo en la Edad de Oro, el maestro debe convertirse en un profundo lector, el cual debe apasionar a sus alumnos por la lectura y comprensión, utilizando los métodos más adecuados a la edad. Debe seleccionar los textos en correspondencia con las características del momento de desarrollo y debe lograr de ese espacio un momento de disfrute y aprendizaje.

En los textos de la La Edad de Oro, de acuerdo con Pestana (2019) se refleja la educabilidad del ser humano y la utilidad de la virtud; con la intención de “decirles a los niños lo que deben saber para ser de veras hombres. Todo lo que quieran saber (...) y de modo que lo entiendan bien...” (J.M.O.C., T-18, 1975, p.301); en la capacidad de reconocer cuando “un niño puede ser hermoso, aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso” (J.M.O.C., T-18, 1975, p.301) y en la formación de “hombres que digan lo que piensan y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros”. (J.M.O.C., T-18, 1975, p.303)

Como todo proceso formativo, el de formación de valores posee una gran complejidad tanto para su análisis teórico como para su implementación, ya que en él están involucrados todo el sistema de influencias a que se ve sometido el hombre desde la más temprana infancia hasta el final de su vida, esto evidencia su carácter continuo, multifactorial y sistémico, en el que inciden todos los contextos y sujetos sociales.

Es significativa la opinión de Piñera (2010) el cual considera que por la significación especial que tiene La Edad de Oro en la escuela primaria, deben abordarse tres dimensiones en su tratamiento:

- a) Consideraciones generales de La Edad de Oro.
- b) Objetivos de la lectura de La Edad de Oro en la escuela primaria.
- c) Contribución de la lectura de La Edad de Oro al proceso de comprensión de manera general en los escolares primarios.

El proceso de comprensión tributa a la formación de orientaciones valorativas, de ahí que sea necesario que el maestro identifique en los textos martianos su mensaje educativo, y sea capaz de conducir a los alumnos en la asimilación, lo cual favorecerá la formación y educación de valores éticos y estéticos.

CONCLUSIONES

La ética de Martí es la ética de la Revolución cubana, donde están presentes los estímulos morales en la conducta, el altruismo; no antepone el beneficio propio al interés colectivo y la lucha sin descanso por el triunfo de la virtud, la justicia y el mejoramiento humano.

La vocación del Maestro con "Nuestra América" como causa imperecedera de los revolucionarios está plasmada para los niños en su revista. El amor a los pobres y los oprimidos, la vida y obra de las grandes personalidades, el valor de sus pueblos y su lucha infatigable por la libertad. Esta revista es tribuna de internacionalismo y de amor a los pueblos de la tierra: "Patria es humanidad", se concreta en el camino que recorre este amigo de La Edad de Oro a través de todos los continentes del mundo.

El estudio de La Edad de Oro en la enseñanza primaria propicia la formación de hábitos de lectura, y un instrumento altamente eficaz para despertar desde temprana edad motivaciones por esta, además de posibilitar la fijación de ciertos aspectos educativos morales, que el verdadero arte literario es capaz de sintetizar con extraordinaria riqueza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Báxter, E. (1989). *La formación de valores: una tarea pedagógica*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Centro de Estudios Martianos (2000). *Ideario pedagógico de José Martí*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores (2018) *Propuestas para la transformación de las instituciones y modalidades educativas*. Documentos para los participantes en el Experimento. ICCP / MINED.
- Chacón, N. (1995) *La formación de valores morales. Retos y perspectivas*. Curso de Superación IPLAE-MINED. La Habana.
- Fabelo, C. J (1995) *Intervención en la audiencia pública sobre formación de valores de las nuevas generaciones de la comisión cultura, ciencia y tecnología de la Asamblea Nacional del Poder Popular* La Habana.
- Fernández, A., Padrón, R. (2009) *Orientación familiar y comunitaria; en el texto Orientación educativa II*. Editorial Pueblo y Educación.

